

Patricia Rodríguez Hölkemeyer

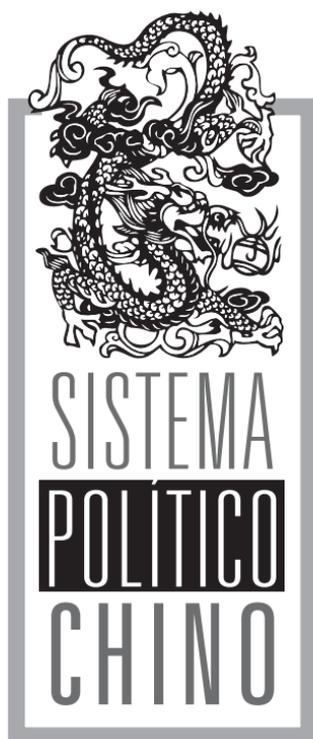


SISTEMA
POLÍTICO
CHINO

Más allá de los estereotipos


EDITORIAL
UCR

Patricia Rodríguez Hölkemeyer



Más allá de los estereotipos



EDITORIAL
UCR
2015



Esta investigación se realizó gracias al apoyo de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica

320.951
R696s

Rodríguez Hölkemeyer, Patricia
Sistema político chino : más allá de los estereotipos / Patricia Rodríguez Hölkemeyer. – 1.^a ed., 1.^a reimpr.– [San José], C.R. : Edit. UCR, 2015.
xxxvii, 273 p.

ISBN 978-9968-46-345-4

1. CHINA – POLÍTICA Y GOBIERNO. 2. REFORMA POLÍTICA. 3. REFORMA ECONÓMICA. 4. DESARROLLO ECONÓMICO. 5. GOBIERNO LOCAL. 6. ELECCIONES. 7. PARTIDOS POLÍTICOS. 8. GOVERNABILIDAD. I. Título.

CIP/2417
CC/SIBDI

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica
Primera edición: 2012
Primera reimpresión: 2015

La EUCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *Albino Chacón Gutiérrez* • Revisión de pruebas: *Pamela Bolaños y la autora*
Diseño y diagramación: *Ana Catalina Lizano* • Diseño de portada: *Boris Valverde*
Control de calidad: *Wendy Aguilar G.*

© Editorial Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.
Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257
administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición, abril 2015.
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. • IG 1374

CONTENIDO

ABREVIATURAS	xi
PRÓLOGO	xiii
PREFACIO Y AGRADECIMIENTOS	xix

INTRODUCCIÓN

Proceso de reforma institucional y política	xxvii
---	-------

CAPÍTULO 1

El proceso de reforma institucional como un proceso adaptativo de aprendizaje colectivo	1
■ Consideraciones metodológicas	3
■ Liberar la mente	9
■ Rol del culturalismo en el desarrollo institucional	10
Otros conceptos guía	12
Cultura de aprendizaje y de procura de consensos	16
"Sabemos aprender"	18
■ Rol del localismo	23

CAPÍTULO 2

Meritocracia, competencia, cooperación, <i>guanxi</i> y lucha contra la corrupción: reflexiones en torno a una entrevista con <i>Pan Wei</i>	31
■ Aspiraciones confucianas	39
■ ¿Un gobierno desinteresado?	47
■ Competencia y teoría de <i>Public Choice</i>	52
■ Rol de la cooperación y de la competencia en la superación de situaciones críticas	54
Cooperación y competencia en el proceso de consulta política	61
■ Efectividad del sistema político y la censura de Occidente	65

CAPÍTULO 3

Sistema de congresos populares	67
■ Cambio de guía para la elaboración de las leyes	77
■ Funciones de las legislaturas locales en China	80
Representar al pueblo	80
Función de legislar	81
Función de supervisión	82
■ Pulso entre los congresos populares locales, los gobiernos locales y el PCC	84
■ Traslape entre el PCC y las ramas administrativas de las localidades en la función legislativa	85
■ Traslape entre el PCC y las ramas administrativas de las localidades en la función de supervisión	87
■ Laboratorios de ejercicio político	88
■ Relaciones de los congresos locales con las organizaciones no gubernamentales	90

CAPÍTULO 4

La Asamblea Nacional Popular, la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino y el sistema de consultas y de cooperación multipartidista	95
■ Funciones de la ANP	97
■ Principales formas de participación de los ocho partidos democráticos de China	105
Participación en la discusión de los asuntos del Estado	105
Supervisión democrática	107
Rol de los partidos democráticos en las discusiones de asuntos del Estado en los congresos populares y en los comités de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino	107
■ Las legislaturas como instituciones que limitan el poder del PCC	108

■ La Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino	111
Funciones de la CCPPC	114
Consulta Política	114
Supervisión democrática	116
Participación en asuntos de Estado y de Gobierno	117

CAPÍTULO 5

El sistema electoral	119
■ Elecciones de los comités de aldeas y de los comités de los residentes urbano	122
■ Elecciones, rendición de cuentas y mejoramiento de la gobernanza	127
■ Innovaciones institucionales a nivel de condados, municipios y cantones	129
■ Enmienda del 2010 a la Ley Electoral	133
■ Nuevos retos para el sistema electoral	134
■ Elecciones en 2011 y 2012	142
■ Selección de candidatos a partir de precandidatos	143
Conversación cara a cara con los candidatos	144

CAPÍTULO 6

Medidas tomadas por el Gobierno para mejorar la gobernanza y mantener la legitimación	147
■ Experimentos de supervisión por los ciudadanos	153
Protestas, peticiones y medidas contra la corrupción, el abuso de poder y la desconsideración por el bienestar social por parte de líderes de gobiernos locales	155
Cobros ilegales y desalojos forzosos	158
Enmienda a la Ley Electoral y determinación del Gobierno para implementar el Estado de derecho	164

■ Colocar lo moral por encima de lo económico	167
■ Administración por objetivos y metas	169
■ Consulta política y el proceso decisorio científico	171
■ Incorporación a la gestión pública de sectores no políticos	172
<hr/>	
CAPÍTULO 7	
Emprendedores políticos	177
■ Medios de comunicación	179
■ Organizaciones no gubernamentales	192
<hr/>	
CAPÍTULO 8	
Pluralismo, debates, deliberación y emprendedores políticos en los procesos de toma de decisiones y de desarrollo institucional de China	199
■ Pluralismo y debates	201
■ Emprendedores políticos	206
■ Deliberación	210
■ Discusión reciente sobre el tema de la democracia	216
<hr/>	
CONCLUSIÓN	
Del crecimiento económico, al desarrollo cultural y moral	219
<hr/>	
BIBLIOGRAFÍA	243
<hr/>	
ÍNDICE TEMÁTICO Y DE AUTORES	263
<hr/>	
ACERCA DE LA AUTORA	275



CAPÍTULO 1

**El proceso de reforma institucional
como un proceso adaptativo de
aprendizaje colectivo**



■ Consideraciones metodológicas

Con el fin de explicar cómo el proceso por el cual el Gobierno chino hace 32 años ha ido liderando la reforma institucional, es preciso recurrir a conceptos del neo-institucionalismo (Douglas North, **Carsten Herrmann-Pillath** y otros), de la teoría general de sistemas y redes de comunicación (L. von Bertalanfy, Karl Deutsch, Ming Xia, Herrmann-Pillath), así como de la teoría de la complejidad y del caos (Bryan Arthur, Lynn Margulis, Erick Beinhocker, etc.).

La perspectiva de la economía de la complejidad coincide con la perspectiva del institucionalismo de Douglass North, en que no existe una única vía para el desarrollo y que esta ha de tomar en cuenta las trayectorias elegidas por los países a lo largo del tiempo, las que, a su vez, cierran la puerta o dificultan momentáneamente otras opciones.

Igualmente hay que tener en consideración, como lo advierte el enfoque neo-institucionalista de Douglass North, que no es posible ni recomendable aplicar un modelo de desarrollo que ha sido exitoso en un país, a otro. Esto lo saben muy bien los chinos, por lo que ellos nunca hacen proselitismo sobre su sistema en la arena internacional.

Asimismo, es preciso enfatizar en que el desarrollo institucional de China no ha sido un proceso lineal, sino un proceso abierto que genera propiedades emergentes como respuesta adaptativa a las distintas situaciones críticas que ha tenido que confrontar el estado-partido en el tiempo, y no ha sido un proceso determinado por recetas prescriptivas, impuestas por

algún ingeniero social (Rodrik). Este proceso podría asimilarse a un proceso en red semejante a lo que Niklas Luhmann basado en los estudios de los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela, llama *autopoiesis*.

Maturana y Varela (2005) definen la *autopoiesis* como un comportamiento propio de una red de producción de procesos en la cual la función de cada nodo de la red participa en la producción o transformación de los otros nodos de la red. La red entera continuamente se hace a sí misma, esta se auto-genera y de esta forma, siempre mantiene un patrón organizacional. De esta forma, según Luhman, se pueden explicar las transformaciones sociales e institucionales, de manera endógena.

La falta de entendimiento del proceso de institucionalización de China como un proceso abierto de aprendizaje en red, ha llevado a muchos analistas a interpretar las instituciones chinas en función de cuán alejadas estén, o no, con respecto al tipo ideal de democracia que Occidente ha ido desarrollando en los últimos 200 años¹² y a no percatarse de que muchos de los objetivos de la democracia occidental, como el estado de derecho, la rendición de cuentas, la legitimidad, y hasta la controvertida protección de los derechos humanos, etc., pueden alcanzarse, gradualmente, con instituciones diferentes.

Como se decía con anterioridad, mucho hace ya de que China abandonó el totalitarismo de la época de Mao, ya de que el Partido Comunista Chino abandonó la idea de regular todos los aspectos de la vida de sus ciudadanos y el tipo de país, que China ha llegado a ser hoy día, es resultado, en alguna medida, de un “diseño sin diseñador” (Beinhocker, 2006).

12 Ejemplos recientes de esta clase de estudios son los de Deudney e Ikenberry, “The Mith of Authoritarian Revival: “Why Liberal Democracy Will Prevail” y Mandelbaum, Michael y Christian A. Herter, “Democracy without America” (Anderson, 2010, pp. 112-114).

Ming Xia (2009) considera que solo es posible estudiar el proceso de desarrollo institucional de China entendiendo el procedimiento de *gobernanza en red*, que trató de iniciar Deng Xiaoping cuando pudo constatar que el sistema vertical de planificación centralizada iba a contrapelo de las más modernas técnicas de gobierno.

El proceso de reforma y el proceso de institucionalización que lo ha acompañado, como se ha dicho, no ha sido un proceso lineal, sino un proceso abierto donde la creatividad y el ingreso de nuevos actores va determinando nuevas posibilidades institucionales, insospechadas para los líderes del Partido mismo, como fue el caso del surgimiento, a inicio de los ochentas, de las empresas de cantón y poblado ECP (en inglés *township and village enterprises* o TVEs),¹³ fenómeno que nadie esperaba. Esas empresas surgieron espontáneamente en varios sectores rurales de China, como resultado de la situación crítica que vivían los gobiernos locales debido a las fuertes restricciones presupuestarias que tenían en ese entonces.

13 Estas empresas, en el año 2006, abarcaban actividades muy amplias y variadas: industria, procesamiento de productos agrícolas, comunicaciones y transporte, construcción, comercio, muebles, oferta de bebida y alimentos, etc. En 2005, sumaban en todo el país 22,5 millones de firmas y crearon, 142, 72 millones de puestos de trabajo y un valor añadido de 5 053 400 millones de yuanes, un 8,4% más que el año anterior. Las empresas rurales se han convertido en la principal fuente de aumento de los ingresos de los campesinos y de desarrollo de la economía rural. Según las estadísticas, estas firmas absorben alrededor del 30% de la mano de obra del campo. Luego de un prolongado desarrollo, las empresas de cantón y poblado han llegado a ser la fuerza principal en la economía distrital y uno de los puntos de crecimiento con mayor vitalidad en la economía nacional. En 2005, de entre las empresas con ingresos de gestión superiores a los 10 millones de yuanes, más de las dos terceras partes establecieron sus organismos de desarrollo e investigación, formando así una gran cantidad de renombradas empresas dotadas de la capacidad innovadora y poseedoras de la propiedad intelectual independiente (China.org.cn, 2006, p. 1)

Dada la precaria situación financiera en que se encontraba el Gobierno chino a finales de los setenta, y la descentralización del sistema impositivo que este realizó en 1980, el Gobierno, en consecuencia (Juan Wang, 2005, p. 1), obligó a los gobiernos locales a generar recursos propios con base en el cobro de impuestos a las empresas locales.

El estado crítico en que se encontraron los gobiernos locales tras la reforma del sistema impositivo, impulsó a sus funcionarios a aliarse con emprendedores económicos de un naciente sector empresarial colectivo no estatal en sus jurisdicciones, y a participar activamente en la formación de las mencionadas empresas y a incentivarlas a producir con máxima eficiencia.

Al habersele otorgado una mayor autonomía a los gobiernos locales con respecto a la que tenían en la época de Mao, estos emprendieron la tarea de diseñar un esquema de estímulos a los emprendedores económicos locales, al mismo tiempo que les brindaban ayuda.

La carencia de información fidedigna y oportuna que tenían los gobiernos y las burocracias bajo el sistema leninista de planificación centralizada, y la falta de estímulos a la producción de los bienes y servicios que necesita la población, consideran algunos intelectuales como Mancur Olson (1993) y William Easterly (2002), eran los grandes escollos que presentaban los gobiernos totalitarios en los años sesenta y setenta.

Ming Xia considera que la formación de redes por donde circula importante información como la que se ha establecido en China, entre los gobiernos locales, congresos locales y otros actores políticos y sociales, estimula el aprendizaje y la emulación entre organizaciones, al mismo tiempo que reduce los costos de transacción y aumenta la eficiencia. Al tiempo que dicha red evitaba la desconexión entre los gobiernos locales que se encontraban en el mismo nivel y en otros niveles de la geografía administrativa china, reducía la

dependencia de los congresos locales de las rígidas estructuras verticales.

El conocer cada congreso local de los avances realizados por otros congresos locales, la labor de coordinación y monitoreo de las dependencias gubernamentales, que era una de las prerrogativas o funciones de congresos según la constitución –pero que ningún congreso aplicaba todavía–, se les hacía más fácil.

Un investigador, miembro de la Asamblea Nacional Popular expresó, acerca de la evolución de los congresos populares de China y de cómo estos lograron consolidarse, lo siguiente:

Luego de la Tercera Sesión del Undécimo Congreso Nacional del PCC, un eficiente y comprehensivo sistema organizacional ha sido creado y convertido en una compleja red con conexiones horizontales y verticales. Para el sistema de congresos populares, esta red es su soporte concreto y su garante. Bajo esta red, por una parte, cualquier intento de dañarlo sería frenado inmediatamente; por la otra, cualquier imperfección o inconveniente al interior del sistema sería fácilmente detectado. Y una retroalimentación sería enviada a la Asamblea Nacional Popular e instaría a este órgano supremo de poder, a tomar medidas apropiadas para su mejoramiento y perfección (Ming Xia, 2008, p. 98).

Ming Xia explica también en su libro, *The People's Congresses and Governance in China*, cómo los distintos actores económicos, organizaciones sociales, empresas y organizaciones extranjeras y personas individuales, han sabido insertarse en la mencionada red, ampliando al mismo tiempo las capacidades del país, en términos de adaptación, creatividad e innovación.

Esta capacidad del sistema de congresos populares para aceptar la colaboración e inserción de otros actores sociales en el

proceso de creación institucional, es lo que ha dado lugar, en los últimos años, ese gran sistema abierto, diferenciado y plural, pero al mismo tiempo unitario y sólido, que es sistema de gobernanza de China.

Ming Xia explica cómo uno de los logros del sistema de congresos locales, es que ha llegado a constituir, debido a las alianzas y conexiones con otros actores políticos y con todos los estratos de la sociedad, un sistema más vigoroso y eficaz que la “suma de sus partes”. (Ming Xia, 2008, pp. 67-68).

El investigador de la Universidad de Pekín, Yang Fengchun (Yang 2004), considera que el **sistema de congresos** y sus respectivos comités permanentes, es el “**locus**” donde se realiza la coordinación de todo el proceso de aprendizaje colectivo del país, pues el sistema de los congresos populares en China no constituye un poder independiente, como sucede en los sistemas parlamentarios basados en la división de poderes, sino que su labor coordinadora y supervisora se traslapa en las otras instancias del poder político de China.

Un profesor de derecho de la Universidad de Renmin le explicaba a la autora en Beijing que el Gobierno ha querido darle a la gente el mayor espacio posible para que desarrollara todas sus capacidades creativas.

También es importante poner atención a que la mayor parte de la literatura académica sobre China reciente, está basada en estudios realizados antes del 2003, lo cual hace aconsejable, que quienes deseen profundizar en este tema, se aseguren que las obras consultadas, respondan a realidades presentes y no a períodos anteriores.

■ Liberar la mente¹⁴

Deng Xiaoping, al inicio de la reforma económica enfatizaba en la necesidad de que el pueblo liberara su mente, de manera que se pusiera atención a los hechos y no a los dictados ideológicos. Desde entonces se podría visualizar, en la intención del Gobierno chino, el deseo de otorgarle a los ciudadanos cada vez más libertad de pensamiento y de expresión de la que tenían durante la historia imperial y bajo el gobierno de Mao (aunque se han dado retrocesos en la libertad de expresión en algunas oportunidades), pues el éxito de la reforma económica basada en la economía de mercado requería de un pueblo que fuera capaz de pensar de manera creativa para superar el precario estado en que se encontraba, en ese entonces, la economía china.

Al inicio de ese proceso de aprendizaje colectivo bajo el liderazgo del PCC, el Gobierno chino tomó conciencia de que la manera de pensar de sus ciudadanos, basada en una gran medida en la educación tradicional que priorizaba la memorización, la repetición y la ausencia de cuestionamiento a las opiniones de los profesores, estaba generando, al mismo tiempo una considerable desventaja comparativa.

Deng Xiaoping y sus sucesores, al darse cuenta de la necesidad de liberar la mente para realizar con éxito el proceso de modernización económica, los llevó a comenzar a estructurar y dar a conocer una nueva visión que, a la vez que integrara y diera unidad al país, ayudara a fomentar el espíritu empresarial, colectivo o individual.

14 Véase en Naisbitt, John y Naisbitt Doris, *China's Megatrends* (2010), Harper Collins Books, New York.

■ Rol del culturalismo en el desarrollo institucional

Herrmann-Pillath, investigador neoinstitucionalista alemán, considera que no se puede apreciar el proceso de reforma y construcción institucional de China independientemente de la comprensión de su propia *especie cultural*, la cual se caracteriza por dos aspectos esenciales, que él llama el “culturalismo” y el “localismo”.

Según la corriente filosófica culturalista, todo intento de buscar la verdad es pernicioso, porque propugna sistemas cerrados al diálogo, a la diversidad de opiniones, a la variedad de opciones, de culturas, etc. El culturalista se esfuerza por saber de todo, pero sin afirmar ni negar nada. Esta filosofía compagina bien con el pragmatismo del gobierno del PCC que opera bajo el método científico de “ensayo y error”, y no de acuerdo con el fundamentalismo de las ideologías.

Los líderes chinos se percataban de que las explicaciones largas, por doctrinarias e ideológicas que eran, constituirían un bloqueo a las iniciativas (individuales y grupales) innovadoras. El PCC, con el fin de integrar a la población en el proceso de modernización, comenzó a utilizar frases cortas que tenían un significado que enlazaba la cultura china con la realidad económica presente, al mismo tiempo que contribuían a la integración nacional. El culturalismo fue útil al proyecto pragmatista de Den Xiaoping, pues las ideologías, según su experiencia durante el gobierno de Mao y la Revolución cultural, constituían un obstáculo al desarrollo.

Herrmann-Pillath destaca la importancia para la construcción de instituciones, de la acción creadora de los individuos, líderes o emprendedores políticos, cuyas iniciativas deben encontrar adecuada difusión dentro de la red social.

Solamente mediante la existencia de estos canales por donde fluye la información es que las iniciativas creativas que surgen en los distintos nodos de la red político-social puedan replicarse (Beinhocker, 2006) o extenderse a toda la sociedad.¹⁵ Por esta razón, Deng utilizó muchas frases extraídas de los textos de los filósofos antiguos chinos, con el fin de orientar y explicar a la población los cambios que él quería implementar como las reformas económicas y la apertura a la economía mundial. Esas iniciativas eran difundidas por medio de los cuadros del Partido y por la prensa, que era controlada por el Gobierno.

Dichas frases, concordantes con la tradición cultural, eran fácilmente comprendidas por la población a pesar del adoctrinamiento que recibieron durante la Revolución Cultural, pues la tradición cultural confuciana, todavía estaba firmemente incrustada en la mentalidad china. Ejemplo de estas frases orientadoras, según Herrmann-Pillath, eran, **“Hay que cruzar el río tanteando las piedras”** (para indicar que el proceso de reforma sería un proceso abierto de aprendizaje colectivo por ensayo y error), o *“no importa que el gato sea gris o blanco, lo importante es que cace ratones”* (para indicar que algunas soluciones espontáneas o creativas, debían incorporarse a las políticas estatales, si mostraban su eficacia en llevar el país a la modernidad).

15 Como ejemplo de esta práctica, durante los dos años en que la autora vivió en Beijing, pudo observar cómo los medios de comunicación chinos difundían mediante reportajes de televisión, ejemplos de soluciones creativas que han llevado a muchos individuos chinos a crear empresas exitosas. Del mismo modo, muchas iniciativas de desarrollo institucional de los gobiernos locales han sido puestas en ejecución (replicadas) en otros gobiernos locales, gracias a las redes de comunicación que los gobiernos locales han ido estableciendo entre sí. Míng Xia (2008, 24) y otros afirman que entre los distintos nodos de la red de comunicación entre los gobiernos locales existe, tanto la competencia como la cooperación.

Otro ejemplo es cuando, siguiendo a Deng, la retórica del Partido utiliza el estribillo **“con características chinas”**, para indicar que aunque parezca que China se está orientando hacia valores occidentales, eso no es necesariamente así, o para indicar la necesidad que tiene el país de contar con un Gobierno de partido único, sistema que es más adaptable a su tradición cultural, numerosa población y nivel de desarrollo.

Cuando Deng se dio cuenta que sin crecimiento económico y acumulación de capital, sería imposible el logro de una sociedad ‘moderadamente acomodada’, pronunció la famosa frase, contraria a los principios fundamentales de la ideología marxista, de **“dejad que unos se hagan ricos primero”**.

Las ideas de Deng fueron elevadas a rango constitucional bajo el nombre de **“Teoría de Deng Xiaoping”** que, pese a su nombre, es también una serie de conceptos guía divididos en cinco áreas: el pragmatismo como filosofía política; el desarrollo económico como la primera prioridad para China; el socialismo “con características Chinas”; la estabilidad política como prerequisite para el desarrollo económico y la modernización y la apertura de China al mundo, y prosperar de acuerdo con el sistema mundial actual (Wang, 2009, p. 171).

Otros conceptos guía

***Teoría de las Tres Representaciones*¹⁶** (esbozada por Jiang Zemin en el Decimoquinto Congreso del PCC en el año 1997,

16 Concepto muy difícil de entender, según los propios miembros del Partido. Podría entenderse como 1. la representación de las fuerzas productivas avanzadas (empresarios), 2. el curso progresivo de la cultura china, y 3. el interés fundamental de la mayoría. Esta teoría fue incorporada en la Constitución en el año 2004.

e incorporada a la Constitución Política en el Congreso N.º 16, en el año 2002, fue esbozada con la finalidad de justificar la inclusión en el PCC de los nuevos grupos empresariales, personal técnico de las empresas privadas y transnacionales, auto-empleados y miembros de la naciente clase media, a quienes llamó, utilizando la jerga marxista, posiblemente para congraciarse con el ala neo-marxista del PCC, “las nuevas fuerzas productivas del país”.

La Teoría de las Tres Representaciones también destacó la importancia de perseguir los intereses de las mayorías y la necesidad de ir desarrollando, progresivamente, una cultura específicamente china, que incorporara la tradición a la modernización.

Al cooptar a los grupos empresariales, que son, al mismo tiempo, los que más se beneficiaron de las reformas, el Gobierno se asegura apoyo y evita que estas personas vayan a engrosar las filas de una posible oposición o demanden cambio de régimen.

Si bien hoy día en China hay cerca de 400 000 000 cibernautas (una cantidad mayor que la población total de Estados Unidos), quienes realizan en línea muchas críticas al Gobierno, prácticamente ninguno de ellos ha estado interesado en demandar un cambio de régimen.

Se esperaba también que este nuevo sector de las fuerzas productivas, cuyos miembros se educaron en las mejores universidades del extranjero y tenían amplia experiencia de trabajo en empresas transnacionales o centros de investigación de países desarrollados, trajera ideas frescas a los congresos nacionales y locales, así como a la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPC), para el desarrollo futuro del país.

Otro concepto sucinto orientador es la ***Perspectiva Científica del Desarrollo***, la cual se planteó en el grupo de intelectuales

de la Escuela del Comité Central del PCC, allegados al Presidente Hu, y que luego de ser ampliamente discutida en varias instituciones de investigación del país fue introducida en el Plan Quinquenal N.º 11 para el período 2006-2011, y mediante una enmienda, en la Constitución de la RP China, en el Congreso N.º 17 del PCC en el 2007.

La *Perspectiva Científica del Desarrollo*, en una buena medida, está encaminada a estimular la innovación, no solo en el ámbito empresarial, sino para crear las instituciones que permitan colocar los derechos e intereses de los ciudadanos comunes, como elemento prioritario en la agenda gubernamental.

El concepto elaborado por Hu Jintao y sus allegados, de “sociedad armoniosa” y “mundo armonioso”, tomado del confucianismo, también constituye otra de esas fórmulas culturalistas para dar a entender qué está haciendo el Gobierno para superar las contradicciones que la actual fase capitalista del desarrollo hacia la sociedad socialista está engendrando. No obstante, como se decía anteriormente, la elaboración de estos conceptos, no implica recurrir a ideologías pre-establecidas, como fundamento para la acción gubernamental.

Heike Holbig (2009) considera que, en virtud de que el objetivo máximo del PCC, es mantenerse en el poder, ha tenido que recurrir, sobre todo en la época de Hu Jintao, a las ideologías para mantener la legitimación del gobierno de partido único y estabilizar las demandas de la población.

Holbig explica que la intelectualidad china en general, se ha percatado al que el desempeño económico, por sí solo, no tiene fuerza legitimadora, sobre todo en presencia de los elementos desequilibradores o condiciones diferentes que ha traído el desarrollo de los mercados y el paso necesario por la “fase capitalista” del desarrollo del socialismo.

No obstante, lo que Holbig presenta como “ideología” no es volver al marxismo del pasado, sino que señala como ejemplos de “ideología” a la **‘Perspectiva científica del desarrollo’** y al concepto de Hu Jintao de **‘sociedad armoniosa’**.

Ella misma hace la salvedad de que lo que ella denomina “ideología” es, en realidad, el resultado de un “proceso de adaptación e innovación”, como respuesta a los efectos observados en la realidad social y cultural, conforme el modo de desarrollo económico de China se ha ido transformando, aunque se mantiene, insiste ella, una visión marxista “con características chinas”.

Con el fin de probar su punto de vista sobre el trasfondo marxista de la “ideología” del PCC, Holbig señala el fiero debate que se estableció en el Congreso N.º 16 sobre la conveniencia de elevar o no la Teoría de las Tres Representaciones a rango constitucional. No obstante, el PCC decidió elevar dicha teoría a nivel constitucional, pero refiriéndose a los empresarios como parte de las ‘fuerzas productivas’ del país.

Como bien lo han señalado varios autores institucionalistas, no es posible desarrollar las instituciones de un país sin tomar en cuenta el trasfondo cultural e ideológico. En el caso chino, afirma Holbig:

En este sentido, la reforma ideológica tiene que acometer un balance dinámico entre la adaptabilidad ideológica, por una parte, y la continuidad, por la otra. En otras palabras, se trata de un proceso “dependiente de la trayectoria” (path dependent), que afecta directamente la legitimidad del régimen (Holbig, 2009; cf. North 1990) (Holbig, 2009, p. 39).

Cultura de aprendizaje y de procura de consensos

Richard Baum y Alexei Shevchenko reafirman –siguiendo a Douglass North– que la reforma china es dependiente de la trayectoria (*path dependent*) y, como tal, ha resultado de un proceso de “acomodación y adaptación continua que lleva a nuevas síntesis organizacionales e institucionales”.

El ex Embajador de Estados Unidos en China, y Director del *Kissinger Institute of China and the United States*, en la sede del *Brookings Institution* en Washington D.C, J. Stapleton Roy, a inicios del 2011, decía con respecto al gobierno liderado por el PCC:

En esencia, el Partido ha sido valiente e imaginativo en responder a los retos que ha venido confrontando. En los Estados Unidos ha sido muy poco apreciado el hecho de que, durante los dos últimos 30 años, China ha estado adaptándose constantemente, conforme las circunstancias domésticas e internacionales han cambiado. Esto ha generado mayores reorganizaciones cada cinco años por tres décadas. Ministerios se han creado o se han abolido. Agencias estatales se han convertido en corporaciones cuasi-privadas. Esta voluntad de parte de China de realizar cambios, difiere profundamente de lo que uno encuentra en Washington, donde hay preocupación por nuestra incapacidad para corregir los problemas que están haciendo a nuestro sistema político –en los ojos de muchos Americanos– cada vez más disfuncional” (Roy, 2011).

Yu Keping influyente intelectual chino partidario de las reformas democráticas incrementales en su país, decía que el PCC ha pasado, al tratar el tema de la estabilidad política, de un enfoque estático, a un enfoque dinámico (Yu, 2008, p. 55). Con esta afirmación ha querido expresar la evolución que ha tenido el PCC para lidiar con el tema de la estabilidad social, objetivo

que, como se ha dicho, es compartido mayoritariamente por la sociedad. Para indicar esta evolución, Yu dice textualmente,

De acuerdo con la teoría de la democracia incremental, toda reforma política debe mejorar la estabilidad social y política [...] En la lógica de la estabilidad estática tradicional, la estabilidad social significa que todo se quedará inmóvil y el orden solamente puede ser mantenido por las fuerzas supresoras del cambio. En contraste, la estabilidad dinámica incorpora el cambio, manteniendo la estabilidad social (o el equilibrio) por medio de ajustes continuos” (Cheng Li, 2004, p. 55).

No se puede comenzar a describir el sistema político chino si se pasa por alto el hecho fundamental de que se trata de un proceso abierto, que busca continuamente de nuevos mecanismos de participación, donde la consulta, el debate y el diálogo ordenados, por una parte, y la búsqueda de consensos, por la otra, permiten llegar, en un tiempo conveniente, a las soluciones más apropiadas e inteligentes. La tradición confuciana ayuda a comprender mejor cómo, del debate, del diálogo ordenado y de la negociación, pueden resultar, sin gran pérdida de tiempo, importantes consensos. La tradición confuciana permite entender cómo en China, con mayor facilidad que en otras culturas, se puede llegar fácilmente a soluciones consensuadas, porque los ciudadanos chinos culturalmente le conceden gran valor a la armonía social y al pragmatismo, por encima de consideraciones ideológicas o de intereses personales que puedan causar desarmonía social. Por esta razón, al Gobierno chino, a diferencia de los gobiernos democráticos occidentales, se le facilita bastante la toma de decisiones, aunque estas no se toman de manera unilateral ni arbitraria.

Los chinos tienen una habilidad especial, originada en su cultura, de expresar posiciones discordantes y luego, como efecto de la discusión, llegar a consensos deponiendo

calmadamente ideas y actitudes previas. Esta cualidad no parece estar presente en otras culturas, donde las personas, por lo general, anteponen las ideologías al pragmatismo y la satisfacción individual, al bienestar de la colectividad, opinan algunos analistas chinos.

“Sabemos aprender”

Lü Longgong, especialista en cultura china, catedrático de la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing, y miembro veterano del PCC, explicaba en mayo del 2011, mientras disfrutábamos de una magnífica cena vegetariana en el distrito comercial de Beijing, cómo opera una de las instituciones que más ha participado en la reforma política de China: el Sistema de Escuelas del Comité Central del Partido.

Durante su explicación, comentaba que en esta organización se debaten ampliamente los temas políticos más candentes. Incluso en esas discusiones, donde no había lápices ni papel, hay quienes han defendido sin restricción alguna los aspectos más positivos de la democracia occidental, y se ponía sobre el tapete la discusión de si China debía o no adoptar algunos de ellos.

Debido a esta capacidad de discusión, diálogo, y lo que nunca falta: el llegar a un consenso, la Escuela Central del PCC, ha llegado a convertirse en el lugar donde surgen las ideas políticas más innovadoras. Con mucho orgullo acerca de la herencia cultural china, Lü decía: *los chinos tenemos un secreto: sabemos aprender.*

En ese momento, también me indicaba Lü que a la entrada de la sede de la Escuela Central del Partido,¹⁷ en una enorme piedra,

17 La Escuela Central del PCC está situada en el distrito de Haidian, el cual alberga a las mejores universidades chinas, como las universidades de Tsinghua, Pekín y Renmin.

que yo ya había visto durante una visita a la mencionada institución académica unos días antes, aparece en caracteres chinos la siguiente frase: *Obtener la verdad a partir de los hechos*.

Igualmente, los dos economistas que muy amablemente me atendieron, cuando fui a visitarlos en compañía de uno de los investigadores de la Academia China de Ciencias sociales, explicaban la dinámica a seguir, cuando allí se reúnen los más altos dirigentes del país a fin de ser instruidos sobre los temas más importantes del momento.

A manera de ejemplo, explicaron cómo se llevaron a cabo las sesiones para explicar e instar a poner en ejecución el Duodécimo Plan Quinquenal 2011-2015, a todos los ministros de gobierno del país, tanto del gobierno central, como de los gobiernos locales. Ellos me explicaban que en esa oportunidad, después de que los profesores más calificados en el tema les dieran una minuciosa explicación sobre las metas y contenidos del mencionado plan, dio inicio la segunda fase del proceso. Esta consiste en escuchar a los ministros expresar sus opiniones y comentarios sobre el plan, con el fin de escuchar todos juntos acerca de los problemas que tiene cada una de las provincias, municipalidades, regiones autónomas de donde provienen, para la realización del plan, así como sus ideas sobre cómo implementarlo. En este momento es necesario recordar que en China es muy normal que, una vez que se haya puesto una ley o un plan importante en ejecución, se le hagan posteriormente enmiendas, con el fin de incorporar las retroalimentaciones que se reciben desde distintos nodos de la red económico-social, donde se aplican dichas leyes o planes. De ese modo, cualquier decisión gubernamental, queda abierta a mejoras.

La investigadora pudo entender que, en sus aulas, no solamente se enseña de manera vertical, sino que la Escuela Central del Partido también constituye un foro donde los jerarcas de gobierno de todos los niveles de la división geográfica de China pueden establecer comunicaciones horizontales y verticales,

para conocer y aprender de los problemas y soluciones que confrontan y realizan otros gobiernos locales.

Este procedimiento, que se repite en otras instancias similares, permite el aprendizaje sobre las experiencias a los otros funcionarios de la jerarquía estatal, y de este modo, todos ellos están en capacidad de obtener una visión integral o “holística” acerca la verdadera realidad del país.

La Escuela Central del Partido –contrariamente a los prejuicios que existen en una buena cantidad de académicos, quienes todavía piensan que la gobernanza China es vertical y que dicha escuela es un lugar para el adoctrinamiento ideológico– es un foro donde los profesores también aprenden de las experiencias de sus “alumnos”, cuyas retroalimentaciones no solamente se incorporan en futuras sesiones, sino que aquellas tienen un impacto importante en la gobernanza del país.

Esta es una de las tantas instancias, donde la información fluye en distintas direcciones, entre las sub-redes del Gobierno y del Partido. Por esta razón, sus profesores están en la mejor capacidad para tener acceso a “los hechos reales”, como reza la inscripción a la entrada del mencionado recinto.

Lü Longgon, con el fin de hacerse comprender mejor, explicaba cómo este tipo de aprendizaje colectivo forma parte íntima de la cultura china y narraba la siguiente historia:

Un discípulo de Confucio le preguntó a su maestro: ¿Por qué Kong Yu fue llamado “el Ilustrado”?

El Maestro contestó: Porque era un hombre perspicaz y amante del estudio, que no se avergonzaba de aprender de sus inferiores, por eso fue llamado “el Ilustrado”.

Para Confucio, y para los habitantes de este 'estado-civilización'¹⁸ que es China, siempre hay algo que aprender de los demás. Lü Longgon, añadía que el "no avergonzarse de aprender de sus inferiores" ha llegado, inclusive, a convertirse un modismo fijo de la lengua china.

La voluntad de aprender del chino corresponde a la cualidad que, según el politólogo Karl Deutsch, poseen todos los sistemas adaptativos abiertos, que él, en su libro, *Los Nervios del Gobierno*, llama "humildad", en contraposición al calificativo de "soberbia" –cualidad esta última que caracteriza a aquellos sistemas de gobierno que fracasan en sus propósitos debido a que se arrojan el lujo de "no querer aprender" y, por ende, no logran transformarse a sí mismos cuando las circunstancias lo requieran.

Yao Yang, Subdirector del *China Center for Economic Research* de la Universidad de Pekín, califica al proceso de institucionalización de China como un proceso de aprendizaje que discurre por ensayo y error.

Para él este proceso se ha realizado de una buena manera, atendiendo a las retroalimentaciones que el Gobierno, bajo el liderazgo del PCC, ha venido recibiendo por parte de los distintos canales que su sistema político mismo ha venido habilitando, con el fin de obtener información desde los distintos estratos de la sociedad (Bromley y Yang, 2007).

Bromley y Yang (2007) manifiestan que las rigideces del sistema de planificación centralizada de tipo leninista al igual que las del llamado *Consenso de Washington* caen en un apriorismo que impide la obtención de criterios prácticos para distinguir cuáles decisiones son mejores que otras, pues las prescripciones a-priori hacen caso omiso de las mencionadas

18 Término con que califica a China el escritor británico Martin Jacques (2010).

retroalimentaciones, las cuales cargan informaciones importantes, no solo para corregir decisiones y rumbos errados, sino para la creación de nuevas instituciones. Al respecto, Bromley y Yang agregan:

Como cualquier buen gerente puede decirnos, uno administra organizaciones complejas, no por directrices explícitas, sino proponiendo, procesando retroalimentaciones, re-proponiendo, y una vez más, procesando retroalimentaciones. Los buenos administradores administran por ajustes". (Bromley y Yang, 2006, p. 83).

Ambos también califican a esos ajustes, como ejercicios de aprendizaje (Bromley y Yang, 2006, p. 85). Aunque el PCC ha estudiado los modelos de desarrollo de otros países, los estrategas del desarrollo chino llegaron a comprender que, ni bajo el sistema de planificación centralizada, ni mediante las prescripciones del llamado "Consenso de Washington", hubieran podido alcanzarse los objetivos que su país deseaba (Bromley y Yang, 2006). Ambas perspectivas "ideológicas" no toman en consideración las peculiares retroalimentaciones que han venido nutriendo el mencionado proceso de aprendizaje colectivo en China.

Dichas retroalimentaciones, hechas posibles por la particular forma de organización del Estado bajo el liderazgo del PCC, le ha permitido al Gobierno reaccionar adaptativamente e "innovadoramente", ante el surgimiento de eventos no esperados, en respuesta a situaciones que amenazaban llevar al propio sistema político y económico del país "al borde del caos" (Beinhocker, 2006).

Un ejemplo de este tipo de reacción adaptativa del Gobierno a la innovación surgida en varios puntos de la red económico-social fue cuando, ante el surgimiento del sector colectivo no estatal conocido como las Empresas de Cantón y Poblado (ECP), Deng Xiaoping expresó la clásica frase de "no importa que el gato sea gris o blanco, lo importante es que cace ratones".

Los *economistas de la complejidad* (Beinhocker, 2006) consideran que, en los procesos de aprendizaje de los sistemas complejos, no hay una estrategia que sea la mejor, sino que la evolución crea un ecosistema de estrategias posibles, “un ecosistema que cambia con el tiempo en vendavales shumpeterianos de destrucción creativa” en la que se observa un proceso de a) variación, b) selección y c) copia (réplica) (Beinhocker, 2006).

Lü decía que en Occidente cualquier tema provoca polémicas y nunca se llega a un acuerdo. “Ese es el talón de Aquiles de la democracia de tipo occidental hoy día”. China, por otra parte –agregaba– busca una de forma de “democracia” adecuada a su país y a su cultura.¹⁹ Durante el proceso de reforma de China han sido los gobiernos locales donde se han generado muchas de las iniciativas innovadoras, cuyas experiencias, al ser exitosas, se han extendido al resto del país.

■ Rol del localismo

Herrmann-Pillath señala que el localismo forma parte de la institucionalidad china desde tiempos inmemoriales, por lo que no es posible entender el proceso de institucionalización de ese país, sin hacer referencia al rol de los líderes y

19 Zhang Wei We, profesor de la *Geneva School of Diplomatic and International Relations* y profesor visitante en la universidad de Tsinghua, decía en un artículo del *New York Times*, que la manera de pensar **holística** y de largo plazo de los chinos, era parte de su milenaria tradición filosófica:

China –afirmaba Zhang– emprendió una estrategia holística para la modernización que se ha venido desplegando desde inicios de los ochenta hasta el presente. Esto le ha hecho capaz de establecer un claro patrón de prioridades y secuencias en los diferentes estadios de su transformación, comenzando por reformas sencillas, seguidas de más difíciles y determinantes, en contraste con las políticas populistas de corto plazo, prevaecientes en el mundo de hoy (Zhang, 2009).

ciudadanos locales. Ejemplos de la actitud **adaptativa** del PCC, como se ha dicho, fue la aceptación, por parte de los líderes del gobierno central, del surgimiento de las mencionadas empresas colectivas no estatales en diversas localidades.

Tensiones entre los ciudadanos de las diversas localidades, han llevado a los gobiernos locales a experimentar con nuevas ideas. Ejemplos de este tipo de acción espontánea, y luego institucionalizada por el Gobierno, ha sido la modificación, en algunos condados y cantones (*townships*) de la forma como el PCC había venido conduciendo varios asuntos comunitarios, donde se ha innovado en nuevos métodos para resolver los diversos problemas que confrontan las comunidades, como lo documenta el investigador y profesor de la Universidad de Boston, Joseph Fewsmith (Chen Li, 2008).

Por ejemplo, documenta Fewsmith, en un pueblo del cantón de Ruohuang, se establecieron espontáneamente asambleas de ciudadanos, luego de que un importante líder del pueblo, quien había sido electo (no nombrado por el PCC) utilizó un millón de yuanes de fondos públicos para jugar a las apuestas. El enojo de los pobladores fue tal que decidieron tomar en sus manos los asuntos financieros del pueblo, ya que ya no confiaban ni en los funcionarios electos, pues el mencionado líder había sido electo por ellos. Desde entonces, tomaron en sus manos las decisiones concernientes a solicitudes de asignación de tierras, pavimentación de caminos, preservación del ambiente, etc.

Otro caso, surgido del ejemplo de lo anterior, fue la convocatoria, que ahora suele hacer el PCC, de reuniones de ciudadanos en las comunidades, a fin de escuchar acerca de sus disconformidades con el Gobierno. Este tipo de reunión o asamblea se dio por primera vez en la ciudad de Wenling, en la provincia de Zhejiang, y por iniciativa del Departamento de Propaganda y varios intelectuales externos se fue institucionalizando, y hoy día se reúnen aproximadamente cada tres meses con la

finalidad de que den a conocer sus opiniones sobre los distintos proyectos y temas que van surgiendo en las mencionadas comunidades. En muchas localidades esas reuniones de ciudadanos coinciden con las reuniones de los comités permanentes (CP) de los congresos populares. En el cantón de Xinhe, el congreso decidió aumentar la duración de sus sesiones en tres días, con la finalidad de acoger las preocupaciones que los ciudadanos externaron en esas reuniones y hacer del conocimiento público los detalles del presupuesto del cantón. Esto, dice Fewsmith, constituyó un esfuerzo por combinar la consulta democrática con la participación en el proceso de elaboración del presupuesto.

Dentro del Partido mismo también se han dado situaciones innovadoras. Con el fin de corregir varios vicios de corrupción perpetrados por los Secretarios del Partido, en 1991, en el pueblo de Daiyudian, de la provincia de Shanxi, los pobladores demandaron el derecho de elegir a su propio secretario del Partido. Asustados los funcionarios del Condado (nivel superior) trataron de conciliar las demandas de los ciudadanos con la facultad del Partido de elegir a los secretarios, ellos mismos. Como resultado de una negociación entre las partes, se acordó el establecimiento de dos listas, en la cual una votación preliminar con candidatos múltiples es realizada por el público, y luego el comité del Partido hace una votación para ratificar a las personas nominadas por el público. Los Secretarios del Partido tienen la función de supervisar a los oficiales de gobierno, pero en muchas circunstancias se ha visto que estos a veces coluden para realizar actos ilegales en favor de sus intereses.

En el pueblo de Handan, de la provincia de Hebei, también se presentó una situación similar a la de Wenlin, pero para establecer la lista de elegibles, del jerarca del comité de la administración y de la persona encargada de asuntos financieros del mencionado comité. Dicha práctica de transar entre

los ciudadanos y el Partido en el tema de las listas de candidatos, se extendió a cantones de Sichuán, donde se permitió la entrada a puestos de mando a personas que no pertenecían al Partido.

Debido a que los ciudadanos de los cantones solamente pueden elegir a los miembros del congreso y no al jerarca del gobierno local, se ha iniciado ya un procedimiento para la selección de los candidatos a gobernadores o presidentes de los comités administrativos. En Sichuan al menos se logró una participación de 300 personas de diferentes grupos y organizaciones de la sociedad, para la selección de los candidatos. Este tipo de acuerdo ha contribuido a la ‘democratización al interior del Partido’, de la que tanto se habla en China hoy día.

Otro ejemplo de cambios espontáneos en la manera de realizar las cosas por parte de los Secretarios del Partido y de los gobiernos locales, ha sido el surgimiento espontáneo de cámaras de comercio (*shanghui*) por iniciativa del sector privado en la ciudad de Wenzhou (1.423.000 habitantes), de la provincia de Zhejiang. Por primera vez en esa ciudad, los empresarios se abocaron al establecimiento de cámaras de industrias, independientes de las asociaciones estatales que operaban bajo el formato de “una asociación por industria”, las cuales Kenneth Foster describe como altamente ineficientes (Fewsmith, 2006, p. 1). En la ciudad de Wenzhou se crearon las primeras cámaras de comercio independientes del Gobierno, ya no con el nombre de ‘asociación’, sino de ‘cámara’, para efectos de sus negocios en el extranjero. Estas surgieron primeramente en dicha ciudad, dada la necesidad que tenían los industriales del calzado de promocionar sus empresas en otras ciudades chinas, así como en el extranjero. También dichas cámaras se constituyeron debido a la necesidad de ejercer una fuerte supervisión a la industria, con el fin de erradicar la fabricación de productos deficientes o pirateados, que tan mala fama y

perjuicio, le estaban ocasionando a la industria del calzado de Wenzhou, tanto en China, como en el extranjero.

El Gobierno chino terminó aceptando y asesorando a estas primeras cámaras del sector privado, lo que ayudó a la toma de conciencia de un nuevo tipo de función del sector privado en la sociedad china de finales de los ochentas. Las cámaras de Wenzhou, por su independencia del gobierno, diferían radicalmente de las anteriores asociaciones industriales bajo el patronazgo del Gobierno.

El Gobierno permitió que las cámaras de Wenzhou se rigieran por un sistema legal y financiamiento propios. Bajo este mismo esquema comenzaron también a surgir las primeras cámaras de industrias (y también de comercio) independientes del Gobierno en el resto del país.

Estas iniciativas espontáneas no solamente se replicaron en otros lugares, sino que cooperaron con el gobierno local en nuevas creaciones institucionales, como el establecimiento de normativas como las *Regulaciones para la administración de la rectificación de la calidad del distrito del calzado e Industria del Cuero de Lucheng* y las *Regulaciones provisionales para el servicio post venta de la industria del calzado y del cuero*. Tales medidas, en opinión de Fewsmith, le dieron una nueva vida a la industria del calzado en Wenzhou (Fewsmith, 2006).

En agosto del 2002, ya se habían formado 104 cámaras a nivel de las ciudades y 321 a nivel de los condados, de los condados adscritos a municipios y en varios distritos. Todas agrupaban a 42.624 miembros, los cuales cubrirían principalmente a las industrias de la ciudad de Wenzhou.

Otra iniciativa, que ha dado lugar a nuevos procesos de institucionalización de la relación estado-sociedad, fue el deseo de varios gobiernos locales de compartir la prestación de servicios con una multitud de organizaciones no gubernamentales

que han ido apareciendo cada vez que existe una necesidad no satisfecha en las distintas regiones (Cheng Li, 2008, p. 218), situación que ayudó a que los gobiernos locales fueran convirtiéndose paulatinamente, de controladores, a proveedores de servicios.

Al mismo tiempo, en Ruohuang comenzaron a realizarse procesos de consultas al público a nivel cantonal, luego se extendieron otros poblados del cantón, los cuales, al igual que en Wenling, comenzaron a considerarse como una ampliación del proceso de consulta pública.

Los sistemas abiertos, que permiten nuevas interacciones internas (Luhman) y externas (Bertalanfy), van cambiando su estructura y capacidad adaptativa. Ejemplo del rol de los insumos recibidos del exterior, que ayudaron fuertemente al proceso de reforma, se puede mencionar la ayuda que recibió el recién creado sector colectivo no estatal, en términos de transferencia de tecnologías, capacidad gerencial y financiamiento, por parte de parientes y amigos residentes en Hong Kong y los otros países de Asia del Este.

Deng Xiaoping y los líderes políticos, desde inicio del proceso de reforma y apertura, también concibieron la importancia de informarse acerca de las mejores prácticas de Occidente. En vista de su propensión de aprender del extranjero, y según las palabras del investigador de la ANP mencionado, Yuan Ruilang, el sistema de gobernanza chino se ha venido nutriendo también de las teorías de la organización basadas en el estudio de los sistemas adaptativos complejos desarrolladas en Occidente, pero adaptándolas a su particularidad histórica.

Grangbin Yang y Miao Li (2009) opinan que la teoría de sistemas de David Easton, podría no aplicarse a los regímenes autoritarios, pero dicen que sí se aplica a China. Con respecto a la aplicación de la teoría de sistemas de Easton al caso de China, dicen:

El enfoque teórico de Easton es un proceso sistémico en el cual el gobierno genera políticas públicas con base en las demandas y retroalimentaciones populares. Nacido en el contexto de las democracias occidentales, su teoría es valiosa en China, donde, en razón de la pluralización de intereses y la participación de Internet, el proceso de elaboración de la agenda pública cada vez refleja más las presiones sociales, que las diferentes preferencias de sus altos líderes (Yang y Li, 2009, p.227).

“Nosotros adaptamos, pero no adoptamos”, comentaba Lü Longgon, luego de una conferencia sobre cultura china impartida por él ante algunos diplomáticos iberoamericanos en Beijing, en el 2009. Los chinos –decía Lü, luego de la mencionada reunión–, a la vez que se resisten a adoptar los principios y valores que le son “recomendados” por los países occidentales, pero que no se ajustan a su particular desarrollo y trayectoria histórica, adaptan todo aquello que consideran importante para su proceso de reforma e institucionalización.

ACERCA DE LA AUTORA

Patricia Rodríguez Hölkemeyer

Máster en Administración Pública de la Universidad de Harvard, Estados Unidos. Máster en Administración de Negocios y Licenciada en Filosofía, de la Universidad de Costa Rica. Catedrática e investigadora en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, donde labora desde el año 1980, con excepción del período que laboró como Ministra Consejera en la primera Embajada de Costa Rica en la R. P. China en los años 2008-2010. Ha viajado varias veces a China en razón de su proyecto de investigación sobre el proceso de reforma y apertura de ese país. Ha publicado cuatro libros y múltiples artículos en revistas especializadas en Costa Rica y en el extranjero. También ha impartido múltiples charlas en Costa Rica y en la R. P. China.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

La reforma política e institucional que ha acompañado al proceso chino de reforma y apertura económica prácticamente ha sido ignorada por Occidente, con algunas excepciones. El presente trabajo da a conocer dicho proceso, el cual ha venido realizándose, tanto de manera espontánea como formal, de acuerdo con la propia trayectoria del país y no según a las presiones foráneas, aunque China ha estado dispuesta a adaptar, a su particular realidad histórica y cultural, algunas instituciones occidentales.

El extraordinario desarrollo económico que ha llevado a China a ocupar el lugar de segunda potencia económica mundial en solo tres décadas no pudo haberse dado en un contexto institucional vertical que cercena las libertades individuales. Por el contrario, ha sido el resultado de un proceso “top down”-“bottom up”, complementado por una forma *sui generis* de gobernanza en red, donde la información y las consultas políticas, especialmente entre las legislaturas (nacional y locales), fluyen en diversas direcciones para luego volver, transformadas por la información, discusión y el diálogo, al centro de poder.

El Partido Comunista Chino, al que se le califica de flexible, adaptable y pragmático, ha venido cediendo poder ante demandas de mayor democratización por parte de la ciudadanía, pero paradójicamente, con el fin de retenerlo.

La autora es MPA de la Universidad de Harvard y MBA de la Universidad de Costa Rica. Catedrática e investigadora en la Escuela de Ciencias Políticas de la UCR y ex Ministra Consejera de la Embajada de Costa Rica en la R. P. China


Autonomía
Universitaria

Condición de un pueblo libre

ISBN 978-9968-46-345-4



9 789968 463454